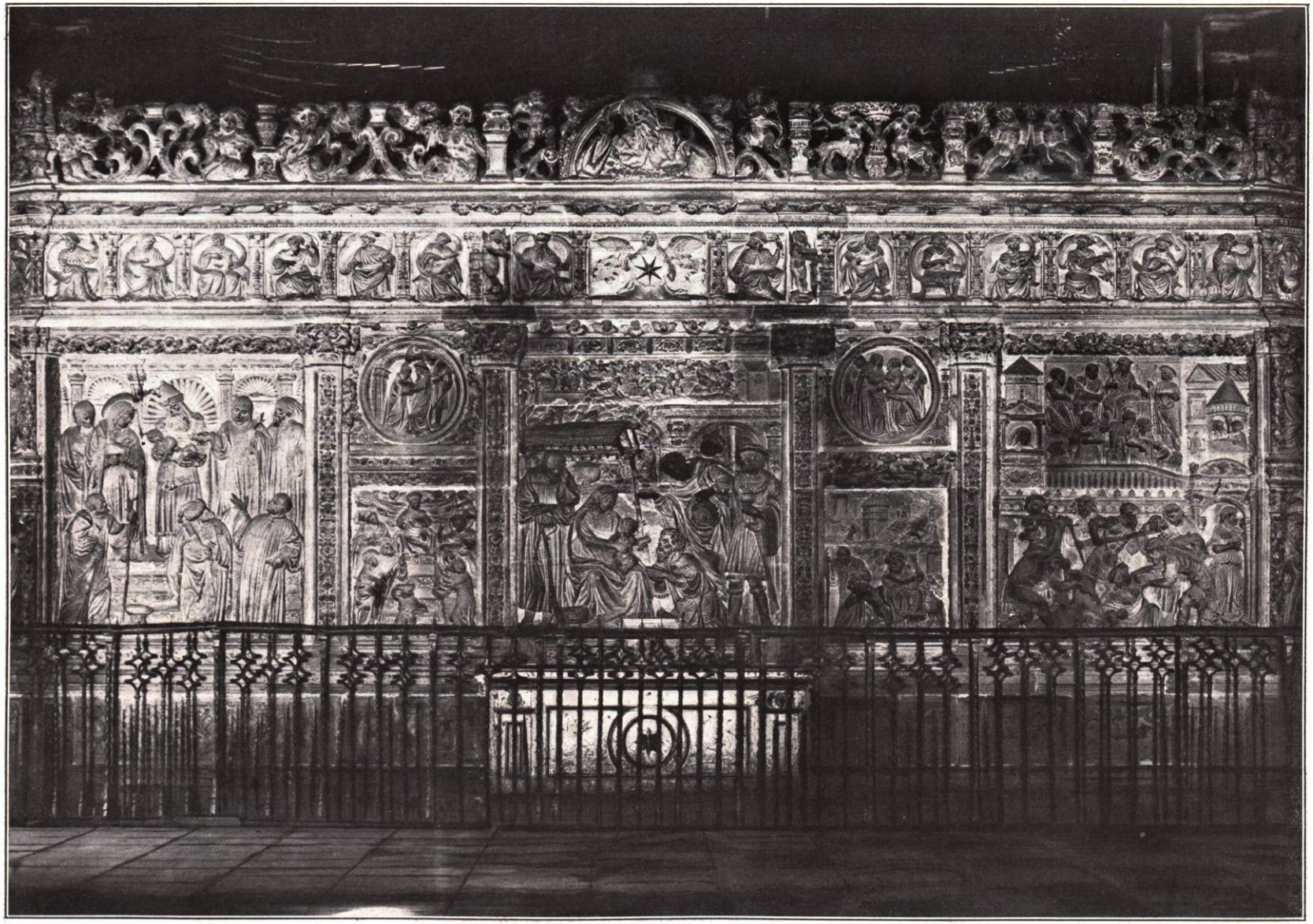

Fot. Laurent.

TRASCORO DE LA CATEDRAL (ÁVILA)

No es menos digna de elogio que la obra anterior ésta del trascoro, que tenemos a la vista, de la cual se propusieron las trazas y condiciones de ejecución en 1531, comenzándola un año después Juan Reyes y Luis Giraldo, que esculpieron en el centro la Adoración de los Reyes, y a los lados el pasaje de la Degollación de los Inocentes y la Presentación en el Templo, con otras cuatro medallas intermedias de los desposorios de la Virgen, de su visita a santa Isabel, de la fuga a Egipto y de la disputa del Niño Jesús con los doctores. Corresponden a este bello trabajo, aunque no es de una perfección suma, las catorce figuras del friso, con ancianos y profetas sedentes, y el gracioso coronamiento de niños, esfinges y centauros entrelazados con guirnaldas y cornucopias, ofreciendo una labor caprichosa y de muy lindo efecto y visualidad.